

Necrológica de Sebastián de Soto Cortés

[Cándido González]

El 17 de los corrientes ha dejado de existir en su casa-palacio de Labra, el caballeroso y respetable Sr. D. Sebastián de Soto Cortés, perteneciente a distinguida y noble familia asturiana.

Gozaba, no solo en Asturias, sino en muchas provincias de España, de generales y merecidas simpatías. Hijo del inolvidable D. Felipe de Soto Posada, recibió de este una esmeradísima educación, obteniendo en la Universidad de Valladolid el título de abogado.

Dueño de una cuantiosísima fortuna se dedicó al estudio con tal asiduidad y con tan perseverante constancia que logró merecida fama de sabio. En arqueología era un verdadero maestro, un profesor insigne, cuyos consejos y lecciones atendían muchos que gozan de fama mundial en estas cuestiones.

Dedicó parte de su cuantiosa fortuna para adquirir objetos de rarísimo mérito, logrando formar un verdadero museo de inapreciable valor, acaso uno de los mejores de España. Era además un bibliófilo eminentísimo, y su biblioteca de la Gineta puede asegurarse, sin exageración alguna, que será la más completa de Europa.

Hombre de exquisito trato social, bueno con todos, respetuosísimo y cariñoso con sus innumerables colonos, a los que quería y amparaba, su muerte ha de causar profunda pena a todos los que tuvieron la dicha de tratarle.

A los funerales, que se celebraron en la iglesia parroquial de Labra el día 19, asistió numerosa concurrencia de este concejo y los limítrofes. Sus restos mortales fueron depositados, sin pompa ni ostentación, en el humilde cementerio de aquella parroquia, donde reposan los de sus antepasados.

Presidieron el duelo de familia D. José y D. Francisco Pendás y Cortés, primos del finado, y el hijo político de su también primo D. Antonio Cortés Gutiérrez, don Gorgonio Torre; y el de amigos el honorable y benemérito asturiano D. Fermín Canella Secades, Cronista del Principado y Senador del Reino por la Universidad literaria de Oviedo el reputadísimo médico-inspector de Sanidad D. Fernando G. Valdés y D. José María Escandón. Llevaban las cintas del féretro los Diputados provinciales de este distrito D. José de Argüelles y D. José de Abego, el Juez municipal D. Enrique Laria y el primer teniente de alcalde don Faustino Blanco.

Descanse en paz el preclaro hijo de este concejo y reciban sus deudos nuestro más profundo y sentido pésame.

[GONZÁLEZ, Cándido, director de *El Auseva*], "Necrológica" en *El Auseva*, Cangas de Onís, 22 de mayo de 1915, año XXV, núm. 1.259, p. 3.